

# Russell Shorto explora la cara B de la historia de Nueva York

► El periodista recrea el origen holandés de la ciudad en el ensayo «Manhattan»

DAVID MORÁN  
BARCELONA

La historia de Nueva York, como decía Scorsesse, se forjó en las calles, pero antes, mucho antes, de que Daniel-Day Lewis y Liam Nesson empezasen a zurrarse la badana, la historia de la Gran Manzana ya había empezado a escribirse con un marcado y profético acento holandés.

Los holandeses, de hecho, tienen gran parte de culpa de que la ciudad sea hoy en día tal y como la conocemos. «Ellos fueron los "Gangs Of New York" originales», asegura, medio en serio medio en broma, el periodista y escritor estadounidense Russell Shorto. Medio en broma porque hablamos de una película y medio en serio porque ese pasado holandés de la ciudad es lo que él mismo explora y recrea en «Manhattan. La historia secreta de Nueva York» (Duomo). Ex-



Russell Shorto

plica Shorto que, pese a que todo el mundo sabe que Nueva York empezó con los holandeses bajo el nombre de Nueva Amsterdam, sus huellas no han conseguido dejar una marca suficientemente profunda en la historia. «Los americanos medimos nuestra historia a partir de los ingleses y mira-

mos a Boston y a los puritanos, pero también se puede explicar la historia de los Estados Unidos a partir de la llegada de los holandeses», aclara.

En esos primeros holandeses, añade el periodista, ya se apreciaba una de las características esenciales de la Nueva York contemporánea: la multiculturalidad. «Exportaron dos ideas fundamentales: la sociedad multicultural y el comercio libre», explica Shorto, quien durante tres años se zambulló en cerca de 12.000 legajos, esa «historia secreta» y ahora aireada a la que hace referencia títulos, conservados en el Archivo del Estado de Nueva York, en Albany.

Así, antes de que los ingleses la refundasen como Nueva York, la ciudad «ya estaba llena de holandeses, suecos, polacos, judíos, italianos, bávaros...». «Boston, en cambio —añade Shorto—, era genuinamente inglesa». De ahí que el periodista del «New York Times» instalado actualmente en Amsterdam apunte la idea de que «muchas fuerzas que están en nuestras vidas se iniciaron en aquellos tiempos». Fuerzas que, como la tolerancia o la convivencia, «se están olvidando».

## PÉRDIDA DE ATRIBUCIONES

### El CoNCA, en el punto de mira de los recortes del ejecutivo catalán

ABC  
BARCELONA

Pocas veces la existencia de un organismo cultural ha sido tan breve y, al mismo tiempo, atribulada como la del Consell Nacional de la Cultura i les Arts (CoNCA), buque insignia del anterior gobierno catalán en materia cultural al que el plan de recortes del ejecutivo de Artur Mas puede dejar prácticamente sin atribuciones. O, mejor dicho, sin su atribución principal: la de otorgar subvenciones, lo que convertiría al CoNCA en un organismo meramente consultivo.

Eso es precisamente lo que contempla el anteproyecto de ley de simplificación y reestructuración administrativa que prepara la Generalitat, texto ante el que el presidente del CoNCA, Francesc Guardans, manifestó ayer su «radical desacuerdo». «Resultaría chocante que la ley se acabe aprobando tal y como está redactada ahora», añadió Guardans.